

La ciudad

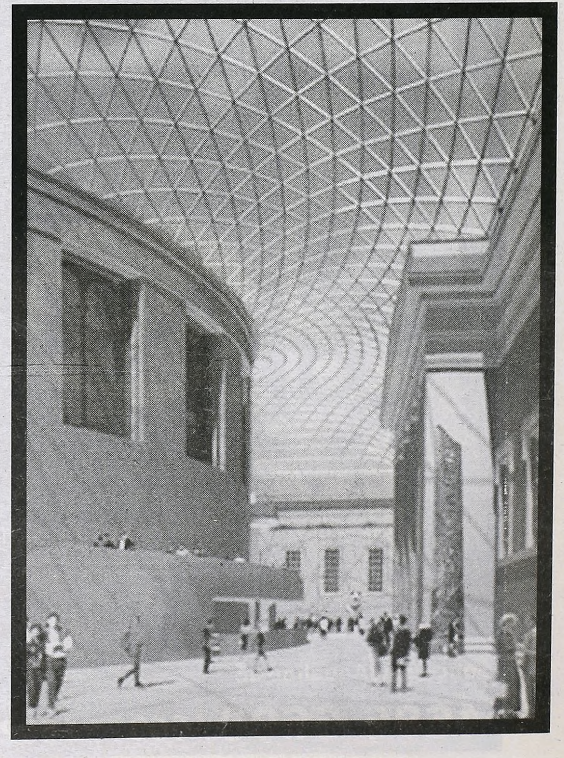
Política, ideología y construcción intelectual, **por el Arq. Pedro Sonderéguer**

Opinión

Un nuevo diseño urbano para Castelar, **por el Arq. Dante Alcaraz**

"Ningún detalle es demasiado pequeño en su importancia; después de todo, son los elementos del ambiente con los que tomamos contacto físico cada día de nuestras vidas", es la filosofía que define la forma de trabajo de Norman Foster, el arquitecto inglés que, para muchos, es el mejor del mundo.

DISEÑAR PARA EL CAMBIO



m² Por Pedro C. Sonderéguer *

Espacio, política, ideología

Durante un largo tiempo, conformando una tradición que se reconocía en la imagen de la Revolución pero se remontaba lejos en la memoria histórica, el progreso social fue hijo de las ciudades: sobre ese pensamiento se construyeron, en el XIX, las bases de la Argentina, sobre la memoria civilizadora proyectada hacia el futuro deseado (en un esfuerzo que sabía, ante todo, de su precariedad): las ciudades triunfan de los españoles, la campaña de las ciudades y el último tiro no ha sonado todavía, dirá Sarmiento en 1845.

Una larga historia se sucede así, donde la ciudad es ante todo una invocación o una construcción intelectual, plena de resonancias clásicas y de propósitos morales, alimentando un movimiento que buscaba una expresión común, entre sociedad y espacio, y generará su propia inercia. El gran cambio ocurre hacia el 900: desde entonces y cada vez con más fuerza a medida que avance el siglo, el reclamo por la justicia provendrá del campo.

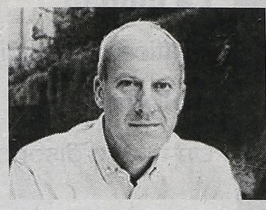
En el Centenario, México inaugura el siglo XX de manera premonitoria: ese clamor se extenderá durante décadas. De los llanos mexicanos hasta Sierra Maestra, esa diferencia es toda la diferencia para la cuestión urbana: lo que va del sitio de Montevideo hasta los jinetes en la Casa de los Azulejos. Así, con la toma del poder, las ciudades serán postergadas, eventualmente saqueadas, castigadas en todo caso, sin que ese fenómeno evidente (aunque tácito) alcance a hacer explícito el profundo contenido ideológico que sin duda le pertenecía.

Para un momento que sería difícil situar con exactitud, pero que probablemente alimentó, al mismo tiempo, la gran provocación del Plan Voisin, y el abandono de una de las ciudades más antiguas de América, la idea de la ciudad perdió prestigio (aunque no su capacidad de atracción): hecho por lo menos sorprendente en un siglo que vio desarrollarse el mayor proceso urbanizador de la historia ¿Habremos asistido, como sostiene Debray, a una serie de revueltas feudales, rebeliones hobbesianas en una lucha primaria por un mundo más justo?

En todo caso, si las utopías socialistas del XIX alimentaron la búsqueda de un nuevo orden urbano, hoy la ciudad latinoamericana asiste a una revolución que la ignora, y este drama, en un mundo definitivamente urbano, tiene una larga historia: el reclamo social, acostumbrado a ser antiburgués, se entretuvo en el estudio de los márgenes, abandonó la reflexión territorial, desdeñó el centro y perdió, finalmente, las herramientas conceptuales que la transformación tecnológica y económica de fin de siglo reclamaría.

Durante los últimos veinte años, el campo popular (expresión en desuso) asistió a una modificación del espacio (urbano y territorial) que superaba todas sus previsiones (y de poco sirvieron, en ese trance, los reductos académicos penosamente alcanzados, paralizados por la gris rutina de las ideas recibidas). Hoy es un campo a recuperar (como hace ya muchos años lo entendieron los socialistas españoles y franceses y, más cerca, algunos urbanistas uruguayos y brasileños) y, también, la oportunidad de un debate del que podrían obtenerse conclusiones útiles: porque si sólo la afirmación de una voluntad proyectual puede transformar la fatalidad del *statu quo*, esto sólo es posible en la reflexión: re-pensando la ciudad y sus procesos de gestación: re-pensando, también, el pasado del pensamiento urbano.

** Arquitecto. Director de la carrera en Gestión Ambiental Urbana de la Universidad Nacional de Lanús.*



LA OBRA, LA TRA

CUANDO

Sus obras le cambiaron l

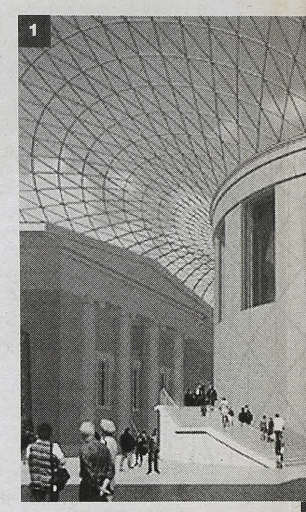
se lucen en Barcelona, M

Norman Foster es hoy pa

Hoy considerado el mejor arquitecto del mundo, todavía recuerda sus inicios, cuando solventaba su carrera en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Manchester trabajando como guardaespaldas en un club nocturno. Norman Foster le dio una nueva personalidad a Londres, pero sus rasgos característicos también se pueden admirar en Barcelona, Francfort, Berlín, Madrid y Bilbao. El gobierno de Tony Blair lo ha elegido para simbolizar, con su obra, esta etapa del laborismo inglés, pero los servicios de su estudio también son requeridos por las principales corporaciones privadas internacionales.

El cambio de estilo que le impregnó su obra a Londres apunta a arrancarla de su característica de "ciudad atrapada en la nostalgia", tal cual él mismo la definió, para convertirla en un centro arquitectónico de Europa. Pero esa transformación también se ha impregnado de la experiencia de Foster como joven habitante de Estados Unidos, de donde recogió los rasgos de igualitarismo e innovación para combinarlos con la rica historia europea y su preocupación por la calidad de vida.

El nuevo estadio de Wembley, con su techo retráctil y sus estructuras de cristal y acero, constituye una perfecta armonía entre las necesidades de los espectadores presentes como los televisivos. El Puente del Milenio, sobre el río Támesis, fue concebido como "una fina hoja de luz" en aluminio y acero, para permitir el cruce a pie a lo largo de trescientos metros sin presencia de automóviles. El estudio de Foster también le dio modernas formas a la nueva sede del gobierno de Londres para recibir al primer alcalde electo de la ciudad. Junto al Museo Británico, la terminal de micros, subtes y taxis, la flamante sede del HSBC y la de la empresa Swiss Reinsurance, le han otorgado un nuevo perfil a la capital inglesa.



1

Desde sus inicios, hace ya más de treinta años, el estudio comandado por Norman Foster se ha orientado por el afán de calidad, en la creencia de que la calidad del entorno influye directamente en la calidad de vida, tanto en el lugar de trabajo, en casa o en el espacio público entre ambos. Este énfasis en la dimensión social es un reconocimiento de que la arquitectura es generada por las necesidades de la gente, y éstas son espirituales tanto como materiales.

Pero la arquitectura es un arte público y la calidad del diseño urbano también afecta nuestro bienestar. Las mismas prioridades en materia de persecución de la calidad han sido aplicadas en los proyectos de infraestructura pública que Foster and Partners ha desarrollado a lo ancho del mundo: aeropuertos, estaciones ferroviarias, subtes, puentes, torres de comunicación y centros comerciales.

"Ningún detalle es demasiado pequeño en su importancia, la misma intensidad de cuidado y atención es prestada al picaporte de una puerta o al amoblamiento; después de todo, estos son los elementos del ambiente con los que tomamos contacto físico cada día de nuestras vidas", define Foster and Partners al describir su propia filosofía.

Filosofía:
La preocupación por la calidad de vida, el entorno y los más mínimos detalles de un proyecto definen la filosofía de su trabajo.

En un mundo sujeto a cambios volátiles, la performance física de un edificio también es una materia a considerar en su examen de calidad. Sobrevivir a exigencias cambiantes o quedar obsoletos, anticipar o satisfacer a las necesidades que se presentarán con

m² Por Pedro C. Sonderéguer *

Espacio, política, ideología

Durante un largo tiempo, conformando una tradición que se reconocía en la imagen de la Revolución pero se remontaba lejos en la memoria histórica, el progreso social fue hijo de las ciudades: sobre ese pensamiento se construyeron, en el XIX, las bases de la Argentina, sobre la memoria civilizadora proyectada hacia el futuro deseado (en un esfuerzo que sabía, ante todo, de su precariedad): las ciudades triunfan de los españoles, la campaña de las ciudades y el último tiro no ha sonado todavía, dirá Sarmiento en 1845.

Una larga historia se sucede así, donde la ciudad es ante todo una invocación o una construcción intelectual, plena de resonancias clásicas y de propósitos morales, alimentando un movimiento que buscaba una expresión común, entre sociedad y espacio, y generará su propia inercia. El gran cambio ocurre hacia el 900: desde entonces y cada vez con más fuerza a medida que avance el siglo, el reclamo por la justicia provendrá del campo.

En el Centenario, México inaugura el siglo XX de manera premonitoria: ese clamor se extenderá durante décadas. De los llanos mexicanos hasta Sierra Maestra, esa diferencia es toda la diferencia para la cuestión urbana: lo que va del sitio de Montevideo hasta los jinetes en la Casa de los Azulejos. Así, con la toma del poder, las ciudades serán postergadas, eventualmente saqueadas, castigadas en todo caso, sin que ese fenómeno evidente (aunque tácito) alcance a hacer explícito el profundo contenido ideológico que sin duda le pertenecía.

Para un momento que sería difícil situar con exactitud, pero que probablemente alimentó, al mismo tiempo, la gran provocación del Plan Voisin, y el abandono de una de las ciudades más antiguas de América, la idea de la ciudad perdió prestigio (aunque no su capacidad de atracción): hecho por lo menos sorprendente en un siglo que vio desarrollarse el mayor proceso urbanizador de la historia ¿Habremos asistido, como sostiene Debray, a una serie de revueltas feudales, rebeliones hobbesianas en una lucha primaria por un mundo más justo?

En todo caso, si las utopías socialistas del XIX alimentaron la búsqueda de un nuevo orden urbano, hoy la ciudad latinoamericana asiste a una revolución que la ignora, y este drama, en un mundo definitivamente urbano, tiene una larga historia: el reclamo social, acostumbrado a ser antiburgués, se entretuvo en el estudio de los márgenes, abandonó la reflexión territorial, desdeñó el centro y perdió, finalmente, las herramientas conceptuales que la transformación tecnológica y económica de fin de siglo reclamaría.

Durante los últimos veinte años, el campo popular (expresión en desuso) asistió a una modificación del espacio (urbano y territorial) que superaba todas sus previsiones (y de poco sirvieron, en ese trance, los reductos académicos penosamente alcanzados, paralizados por la gris rutina de las ideas recibidas). Hoy es un campo a recuperar (como hace ya muchos años lo entendieron los socialistas españoles y franceses y, más cerca, algunos urbanistas uruguayos y brasileños) y, también, la oportunidad de un debate del que podrían obtenerse conclusiones útiles: porque si sólo la afirmación de una voluntad proyectual puede transformar la fatalidad del *statu quo*, esto sólo es posible en la reflexión: re-pensando la ciudad y sus procesos de gestación: re-pensando, también, el pasado del pensamiento urbano.

* *Arquitecto. Director de la carrera en Gestión Ambiental Urbana de la Universidad Nacional de Lanús.*



LA OBRA, LA TRAYECTORIA Y LAS INNOVACIONES DE NORMAN FOSTER

CUANDO EL TALENTO OCUPA ESPACIO

Sus obras le cambiaron la cara a Londres, pero también se lucen en Barcelona, Madrid, Bilbao, Berlín y Francfort. Norman Foster es hoy para muchos el mejor arquitecto del mundo.

Hoy considerado el mejor arquitecto del mundo, todavía recuerda sus inicios, cuando solventaba su carrera en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Manchester trabajando como guardaespaldas en un club nocturno. Norman Foster le dio una nueva personalidad a Londres, pero sus rasgos característicos también se pueden admirar en Barcelona, Francfort, Berlín, Madrid y Bilbao. El gobierno de Tony Blair lo ha elegido para simbolizar, con su obra, esta etapa del laborismo inglés, pero los servicios de su estudio también son requeridos por las principales corporaciones privadas internacionales.

El cambio de estilo que le impregnó su obra a Londres apunta a arrancarla de su característica de "ciudad atrapada en la nostalgia", tal cual él mismo la definió, para convertirla en un centro arquitectónico de Europa. Pero esa transformación también se ha impregnado de la experiencia de Foster como joven habitante de Estados Unidos, de donde recogió los rasgos de igualitarismo e innovación para combinarlos con la rica historia europea y su preocupación por la calidad de vida.

El nuevo estadio de Wembley, con su techo retráctil y sus estructuras de cristal y acero, constituye una perfecta armonía entre las necesidades de los espectadores presentes como los televisivos. El Puente del Milenio, sobre el río Támesis, fue concebido como "una fina hoja de luz" en aluminio y acero, para permitir el cruce a pie a lo largo de trescientos metros sin presencia de automóviles. El estudio de Foster también le dio modernas formas a la nueva sede del gobierno de Londres para recibir al primer alcalde electo de la ciudad. Junto al Museo Británico, la terminal de micros, subtes y taxis, la flamante sede del HSBC y la de la empresa Swiss Reinsurance, le han otorgado un nuevo perfil a la capital inglesa.

Desde sus inicios, hace ya más de treinta años, el estudio comandado por Norman Foster se ha orientado por el afán de calidad, en la creencia de que la calidad del entorno influye directamente en la calidad de vida, tanto en el lugar de trabajo, en casa o en el espacio público entre ambos. Este énfasis en la dimensión social es un reconocimiento de que la arquitectura es generada por las necesidades de la gente, y éstas son espirituales tanto como materiales.

Pero la arquitectura es un arte público y la calidad del diseño urbano también afecta nuestro bienestar. Las mismas prioridades en materia de persecución de la calidad han sido aplicadas en los proyectos de infraestructura pública que Foster and Partners ha desarrollado a lo ancho del mundo: aeropuertos, estaciones ferroviarias, subtes, puentes, torres de comunicación y centros comerciales.

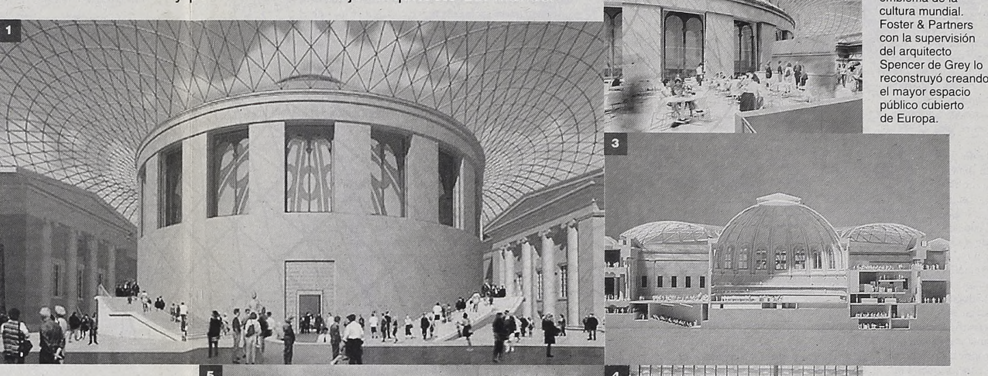
"Ningún detalle es demasiado pequeño en su importancia, la misma intensidad de cuidado y atención es prestada al picaporte de una puerta o al amoblamiento; después de todo, estos son los elementos del ambiente con los que tomamos contacto físico cada día de nuestras vidas", define Foster and Partners al describir su propia filosofía.

Filosofía:
La preocupación por la calidad de vida, el entorno y los más mínimos detalles de un proyecto definen la filosofía de su trabajo.

En un mundo sujeto a cambios volátiles, la performance física de un edificio también es una materia a considerar en su examen de calidad. Sobrevivir a exigencias cambiantes o quedar obsoletos, anticiparse a las necesidades que se presentarán con el tiempo y que no pueden definirse con precisión al momento de su creación, son parte de los interrogantes a responder por una nueva arquitectura. El test del tiempo, hasta ahora, le está dando más de un ejemplo a Foster para sentirse orgulloso del éxito de su filosofía y su estrategia de "diseñar para el cambio".

El cuidado de la ecología, los esfuerzos por evitar el alto consumo de energía y los cambios en la actitud del sector público hacia esos temas han creado nuevas exigencias a los proyectistas. Foster, una vez más, fue pionero en la materia. Soluciones que han dotado a edificios y construcciones industriales de recursos de energía totalmente renovables, así como de drásticas reducciones en el grado de polución, se han integrado al panorama urbano de grandes ciudades por iniciativa de su estudio. Una nueva generación de turbinas a viento (creadas en colaboración con empresas industriales), murales que recogen energía y micróomnibus eléctricos asistidos con energía solar son ejemplos de soluciones imaginadas por Foster y su equipo, adaptando las más modernas tecnologías con tradiciones olvidadas.

Muchas de las obras de Foster de hoy, sin lugar a dudas, se convertirán con el tiempo en emblemas de la ciudad en la que han sido construidas. "Y quizás, al momento de su creación, las mismas pueden haber resultado nuevas y radicales en apariencia", tal cual el propio Norman Foster advierte.



1 2 Dos vistas del Gran Patio del Museo Británico remodelado, un emblema de la cultura mundial. Foster & Partners con la supervisión del arquitecto Spencer de Grey lo reconstruyó creando el mayor espacio público cubierto de Europa.

3 Corte transversal del edificio del Museo Británico.

4 VIsta del moderno Hongkong Shanghai Banking Corp (HSBC) de Londres. Una de las obras edilicias que le ha otorgado un nuevo perfil a la capital inglesa.

5 Nuevo Parlamento alemán reubicado en el histórico Reichstag en Berlín.

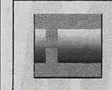
CAL Y ARENA

Cursos

En el mes de agosto, la Sociedad Central de Arquitectos comenzará en su sede el dictado de los siguientes cursos: Iluminación aplicada a la arquitectura, por Rubén Amsel (iluminador); Croquis y perspectivas a mano alzada, por el Arq. Daniel Enrique Tarche; Maquetería, por el Arq. Sebastián Schartzky; Arquitectura y construcción industrializada, por los Arqs. Oscar Pulice y Hugo Picaben; Diseño de espacios temáticos, arquitectura y escenografía, por los Arqs. Carlos Di Pasquo y Sara Vaisman; Curso introductorio a la Mediación (Centro de Capacitación en Mediación y Arbitraje de la SCA), y Seminario Pensar el Paisaje, bajo la dirección de la Arq. Marta Montero.

Decoración

BedTime Argentina, compañía líder de decoración especializada en Sommiers & Colchones Premium de la Argentina y blanquería internacional, presentó su nuevo Megastore en el barrio de Palermo. Ubicado en Salguero 2704, sobre una superficie de 490 m2, con esta inauguración la cadena comercial está conformada por un total de 12 locales en Capital Federal y Gran Buenos Aires. Cuenta, además, con una planta ensambladora de 30 mil m2 con más de 4000 metros de exhibición en su propia cadena comercial y un plantel de 220 empleados.



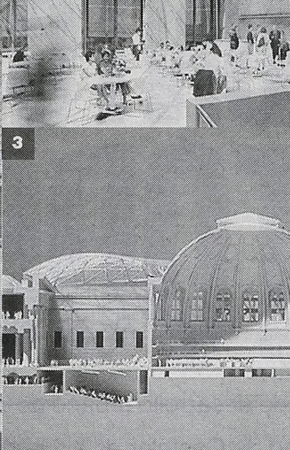




AYECTORIA Y LAS INNOVACIONES DE NORMAN FOSTER

O EL TALENTO OCUPA ESPACIO

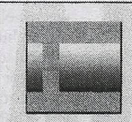
la cara a Londres, pero también
Madrid, Bilbao, Berlín y Francfort.
para muchos el mejor arquitecto del mundo.



1 2 Dos vistas del Gran Patio del Museo Británico remodelado, un emblema de la cultura mundial. Foster & Partners con la supervisión del arquitecto Spencer de Grey lo reconstruyó creando el mayor espacio público cubierto de Europa.



3 Corte transversal del edificio del Museo Británico.



4 VIsta del moderno Hongkong Shanghai Banking Corp (HSBC) de Londres. Una de las obras edilicias que le ha otorgado un nuevo perfil a la capital inglesa.

5 Nuevo Parlamento alemán reubicado en el histórico Reichstag en Berlín.

el tiempo y que no pueden definirse con precisión al momento de su creación, son parte de los interrogantes a responder por una nueva arquitectura. El test del tiempo, hasta ahora, le está dando más de un ejemplo a Foster para sentirse orgulloso del éxito de su filosofía y su estrategia de "diseñar para el cambio".

El cuidado de la ecología, los esfuerzos por evitar el alto consumo de energía y los cambios en la actitud del sector público hacia esos temas han creado nuevas exigencias a los proyectistas. Foster, una vez más, fue pionero en la materia. Soluciones que han dotado a edificios y construcciones industriales de recursos de energía totalmente renovables, así como de drásticas reducciones en el grado de polución, se han integrado al panorama urbano de grandes ciudades por iniciativa de su estudio. Una nueva generación de turbinas a viento (creadas en colaboración con empresas industriales), murales que recogen energía y microómnibus eléctricos asistidos con energía solar son ejemplos de soluciones imaginadas por Foster y su equipo, adaptando las más modernas tecnologías con tradiciones olvidadas.

Muchas de las obras de Foster de hoy, sin lugar a dudas, se convertirán con el tiempo en emblemas de la ciudad en la que han sido construidas. "Y quizás, al momento de su creación, las mismas pueden haber resultado nuevas y radicales en apariencia", tal cual el propio Norman Foster advierte.

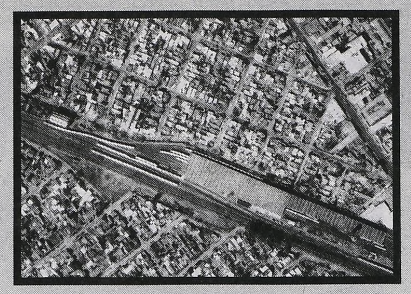
CAL Y ARENA

Cursos

En el mes de agosto, la Sociedad Central de Arquitectos comenzará en su sede el dictado de los siguientes cursos: Iluminación aplicada a la arquitectura, por Rubén Amsel (iluminador); Croquis y perspectivas a mano alzada, por el Arq. Daniel Enrique Tarche; Maquetería, por el Arq. Sebastián Schartzky; Arquitectura y construcción industrializada, por los Arqs. Oscar Pulice y Hugo Picaben; Diseño de espacios temáticos, arquitectura y escenografía, por los Arqs. Carlos Di Pasquo y Sara Vaisman; Curso introductorio a la Mediación (Centro de Capacitación en Mediación y Arbitraje de la SCA), y Seminario Pensar el Paisaje, bajo la dirección de la Arq. Marta Montero.

Decoración

BedTime Argentina, compañía líder de decoración especializada en Sommiers & Colchones Premium de la Argentina y blanquería internacional, presentó su nuevo Megastore en el barrio de Palermo. Ubicado en Salguero 2704, sobre una superficie de 490 m2, con esta inauguración la cadena comercial está conformada por un total de 12 locales en Capital Federal y Gran Buenos Aires. Cuenta, además, con una planta ensambladora de 30 mil m2 con más de 4000 metros de exhibición en su propia cadena comercial y un plantel de 220 empleados.



UN NUEVO DISEÑO URBANO PARA CASTELAR

JUNTO A TODOS

El plan de desarrollo urbano de la localidad de Castelar es exhibido por el Municipio de Morón como un ejemplo de construcción colectiva, con la participación de todos los actores sociales y no a través de "la alianza con los sectores que más presión ejercen".

m² Por Dante Alcaraz *

Es difícil generalizar cómo se inicia un proceso de planeamiento urbano. A veces comienza en un clima de crisis, confrontación y violencia, producto del choque de intereses. En otras oportunidades, surge pacífica y racionalmente, a partir de la necesidad de acompañar el desarrollo social y económico de las ciudades. De todas formas, la puesta en escena del asunto siempre depara un costado crítico que exige métodos no tradicionales de resolución de problemas. El desafío es interesante y el único modo inteligente de resolverlo no es a través de la alianza con sectores que más presión ejercen –mecánica común y "redituable" en la lógica de algunas gestiones gubernamentales–, sino la de trabajar junto a todos los actores sociales, mancomunando los recursos en un plan de acción global.

El municipio de Morón ha decidido que los proyectos públicos no estén en manos de burocracias lejanas, ajenas a la problemática planteada. Las comunidades son sumamente complejas y las burocracias operan dentro de una mal entendida concepción política que delega demasiado poder en los representantes y rara vez incluye al ciudadano en el diseño y la implementación de las acciones públicas. No es sorprendente que las decisiones que se suelen adoptar bajo esa lógica sean distantes, excesivamente simplificadas e insensibles a las configuraciones y valores locales específicos. Se pierde una buena dosis de sensatez e inquietudes al no abrir las puertas al hombre de la calle; y nadie conoce mejor que él los problemas y las necesidades de la comunidad a la que pertenece.

Por eso el proceso que llevamos adelante en Morón –con la problemática de Castelar como punto de partida para la redefinición urbana de gran parte de la comuna– comenzó con personas, lugares y problemas. Esta metodología que pusimos en marcha a partir de la iniciativa del intendente Martín Sabbatella, no está al servicio de intereses particulares ni toma partido por tal o cual sector.

La ciudad es expresión espacial de relaciones sociales. Estas relaciones pueden desarrollarse en armonía o en conflicto. Como los sectores con mayor poder tienen mejores condiciones para imponer sus intereses al resto de la sociedad, este proceso no puede serle indiferente al Estado, que debe intervenir activamente con criterios de equidad. Esta descripción técnica reproduce casi sin variantes la situación planteada en el área central de Castelar.

Al asumir en diciembre el gobierno de Morón, la nueva gestión encabezada por Sabbatella se encontró con que la normativa del Código de Ordenamiento Urbano se hallaba suspendida en el área céntrica de Castelar, como producto del conflicto de intereses entre dos sectores de vecinos. La disputa se dio alrededor de dos ejes: la densificación y la calidad urbano-ambiental. Cuando se absolutiza uno de los términos con la negación del otro se cae en extremismos peligrosos. Esto es, cuando se plantea la densificación del área desconociendo la configuración urbano-ambiental de la misma y alterándola, se puede causar un daño irreparable al sector urbano, con serias consecuencias en el tejido social. Considerar de esta manera el asunto hubiera sido adoptar una actitud a favor de la especulación inmobiliaria.

Si, por el contrario, se asumía una posición fundamentalista en torno de la dimensión urbano-ambiental, se hubiese omitido que la misma es resultado del esfuerzo y la inversión social concentrada en el área. Hay que considerar que Castelar goza de las mejores comunicaciones, la transferencia tren-transporte público de pasajeros, área comercial, equipamiento educativo, infraestructura de servicios, agua y cloacas, arbolado, veredas, calles asfaltadas, etc. Cuando, bajo el pretexto de la preservación del medio ambiente, se pretende gozar de esos beneficios con exclusividad, se cae en una evidente falta de solidaridad social y en la consagración del privilegio para quienes residen en el centro de la ciudad. Cuando abordamos la problemática del Area Central de Castelar, una de las premisas planteadas por el intendente Sabbatella y quienes integramos la Secretaría de Planeamiento Urbano, fue la de consensuar una propuesta representativa de los intereses de los ciudadanos. Esto era armonizar todo aquello que no favoreciera los privilegios de una minoría ni la especulación inmobiliaria sectorial.

Partiendo de que la ciudad es una construcción social colectiva, se puso especial empeño en la participación de las organizaciones sociales para elaborar la propuesta de rediseño del Area Central de Castelar.

La manera de encararla consistió en complementar el conocimiento técnico con el conocimiento social. De esta integración técnica y de los usuarios se recogieron y definieron los requerimientos, aspiraciones y problemáticas del área. Con esta concepción se abordó el proceso de desarrollo de la propuesta. Este proceso participativo tuvo lugar a lo largo de cinco meses de trabajo, en los que se multiplicaron encuentros y debates, generados con la participación de las organizaciones comunitarias de esa localidad.

En la definición del proyecto urbanístico para el Area Central de Castelar se recogieron las sugerencias de los distintos actores sociales. Aparecieron también posturas extremas y enfrentadas entre los que pretenden que el área conserve las mayores posibilidades de crecimiento y aquellos que propugnaban la congelación del mismo.

El trabajo de diseño y búsqueda de consenso contó con el aporte de 16 organizaciones, entre las que estuvieron –y están– la Universidad de Morón, colegios de profesionales, técnicos, sociedades de fomento, asociaciones vecinales, comerciantes, la Iglesia, escuelas y clubes de la zona. Como reflejo de este mecanismo tan atípico como productivo de definición de un asunto público, se recogieron las distintas problemáticas que pasaron a mejorar la propuesta inicial del Departamento Ejecutivo municipal.

De esa forma, llegamos a la generación de un proyecto –aún abierto al aporte de los distintos concejales de Morón– en el que se incluyó el tratamiento del conjunto de temas que hacen a la cuestión: el tránsito, el estacionamiento, la falta de conectividad entre las áreas norte y sur, los espacios públicos, las calles peatonales y la creación y mejoramiento de parques y espacios verdes. Muy pronto, Castelar, una ciudad relegada en su crecimiento, contará con un plan de desarrollo que ha sido fruto de un protagonismo social sin precedentes, en el que los intereses de las partes se amalgamaron a instancias del bien común.

** Director de Gestión del Territorio del Municipio de Morón.*